

Una aproximación a su estudio desde la perspectiva del desarrollo social humano

An approach to his study from the perspective of human social development

Uma abordagem para o estudo a partir da perspectiva do desenvolvimento social humano

Mg. Sofía A. Biler-Reyes
sabiler_2009@hotmail.com

Dirección Distrital de Educación -13D02, Manta, Ecuador

Recibido: 25 de julio de 2016

Aceptado: 6 de septiembre de 2016

Resumen

En la actualidad conceptos como industrias creativas, industrias culturales o economía de la cultura se han tornado recurrentes en la conversación sobre el campo cultural y las políticas culturales respectivamente. Los mismos pueden asociarse a la idea que las actividades culturales pueden ser definidas como actividades económicas y, por lo tanto, son factibles de un análisis de este tipo. Esta conexión cultura/economía no es tan evidente, sin embargo su estudio desde la perspectiva del desarrollo social humano nos convoca al estudio de esta relación bajo la mirada que implica el reconocimiento del mejoramiento humano.

Reflexionar acerca de la conexión entre economía y cultura, no como algo dado y natural, sino como una relación abierta al análisis nos permite en el decursar de la investigación, referirnos al reconocimiento de los aportes y restricciones que ofrece pensar la cultura desde el lenguaje económico. Se parte de reconocer que todo tipo de acción humana puede ser explicada desde la economía (operación que implica un ejercicio extremo de reducción antropológica).

En este sentido el presente trabajo pretende realizar un análisis sobre la comprensión de la economía y la cultura desde la perspectiva del desarrollo social humano.

Palabras clave: economía, cultura, desarrollo social humano, transformación, relación.

Abstract

Today concepts such as creative industries, cultural industries or culture economy have become recurrent in the conversation about the cultural field and cultural policies respectively. They can be associated with the idea that cultural activities can be defined as economic activities and, therefore, are feasible for such an analysis. This culture / economy connection is not so obvious, however, its study from the perspective of human social development calls us to study this relationship under the gaze that implies the recognition of human improvement.

Reflecting on the connection between economy and culture, not as something given and natural, but as an open relationship to analysis allows us in the course of research, refer to the recognition of the contributions and restrictions that offers to think culture from the economic language. It begins by recognizing that all kinds of human action can be explained from the economy (an operation involving an extreme exercise of anthropological reduction).

In this sense the present work intends to make an analysis on the understanding of the economy and the culture from the perspective of the human social development.

Key words: economy, culture, human social development, transformation, relationship.

Resumo

No conceitos presentes como a economia da cultura indústrias criativas, indústrias culturais ou se tornaram recorrentes na conversa sobre o campo cultural e políticas culturais, respectivamente. Eles podem estar associados com a idéia de que as actividades culturais pode ser definida como actividades econômicas e, portanto, são viáveis a partir de uma análise deste tipo. Esta conexão cultura / economia não é tão óbvio, no entanto, ele estuda a partir da perspectiva do desenvolvimento social humana nos leva ao estudo dessa relação, sob o olhar que implica o reconhecimento de aperfeiçoamento humano.

Refletir sobre a relação entre economia e cultura, não como algo dado e natural, mas como uma análise relacionamento aberto podemos decursar pesquisa, referem-se ao reconhecimento das contribuições e das restrições que oferecem acha que a cultura da linguagem económica . O ponto de

partida é reconhecer que todos os tipos de ação humana pode ser explicada a partir da economia (operação que envolva uma redução extrema de exercício antropológico).

Neste sentido, o presente trabalho pretende realizar uma análise da compreensão da economia e da cultura a partir da perspectiva do desenvolvimento social humano.

Palavras chave: economia, cultura, desenvolvimento social humana, de transformação, de relacionamento.

Introducción

El hombre, al crear sus medios sociales y culturales, transforma su medio y se transforma a sí mismo, de este modo logra un nuevo ambiente cultural. Estudiar las manifestaciones de la producción material y espiritual de la sociedad, es decir de la cultura, es adentrarse de cierto modo en el hombre mismo. Sin embargo, este estudio requiere en la actualidad la realización de un enfoque transdisciplinario desde una concepción histórico-culturalista. A partir del criterio de Federico Engels quien afirma que: con el hombre entramos en la historia. Precisamente, una de las formas de existencia de la actividad histórica de los hombres lo constituye la cultura creada por él. (Marx, C y Engels, F: 1986, p. 52)

El hombre a lo largo de la historia de la humanidad ha intentado interpretar de diversas formas el mundo que lo rodea. En este sentido ha desarrollado un conjunto de mecanismos que le han permitido establecer una relación entre el hombre y su medio que determinan las relaciones sociales. La sociedad, entendida como la forma de convivencia de los seres humanos entre sí y con el entorno resultado de la práctica consciente, comunicativa, instrumental, diversa y permanente orientada a satisfacer necesidades materiales y espirituales.

Según Bagú, lo social, entendido como el modo en que los hombres se relacionan entre sí, se caracteriza por los siguientes elementos: a) contacto entre dos o más individuos que generan un proceso de interacción, de mutuas influencias, de intergeneración; b) inserciones previas al nuevo contacto, cuyas características dependen del tipo de sociedad global a la que pertenece el individuo y resultan de una historia de vida personal, en una cosmovisión; c) esquema de definición participante, es decir, el conjunto de elementos, especie de síntesis de la historia individual que puede ser activo cuando conduce a modificar una situación o pasivo, cuando conduce a reiterarla; d) instrumental material que permite que las situaciones no sean fugaces y los conjuntos que se construyen reiterados. (Bagú 1989, p. 81-90)

La educación se presenta como el principal nexo formativo entre el individuo y la cultura en el proceso de socialización. Los constructos culturales constituyen factores potencialmente determinantes de variabilidad genérica del hombre como ser humano y de su desarrollo personal como ser social. En este sentido el presente trabajo pretende realizar un análisis sobre la comprensión de la economía y la cultura desde la perspectiva del desarrollo social humano.

Durante el desarrollo de la investigación se hace uso, entre otras, de las siguientes herramientas metodológicas:

Método histórico-lógico, con predominio del segundo; método hermenéutico, (ya que el fin de la investigación coincide con el esclarecimiento del sentido del texto, a partir de sus bases objetivas y subjetivas; heurístico, entre otros, en correspondencia con las exigencias del objeto investigado.

Procedimientos lógicos: analítico-sintético, inductivo-deductivo, la generalización.

Desarrollo

Existe un amplio espectro conceptual de cultura; esta puede ser asumida como un conjunto de ciertos modos de vida aprendidos y creaciones humanas, que caracterizan a una determinada sociedad. Entre esos ciertos modos de vida se cuentan organizaciones sociales, formas de hacer las cosas, ética, religión, lenguaje, conocimiento científico, arte, tecnología y, en general, todas las creaciones de la mente humana. (Berner I, Pierre Sauvé. 1999, p. 5 y ss)

Así, a medida que crea los productos culturales y se sirve de ellos, el hombre se desarrolla como tal. La sociedad, como un proceso totalitario, debe facilitar y proveer al hombre de los recursos necesarios, debe brindarle las posibilidades reales de desarrollo personal.

Por tal razón, la actividad económica de la sociedad, como forma de actividad cultural, debe estar en consonancia con lo apuntado; es decir, el desarrollo económico debe tributar a la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de la sociedad: al desarrollo humano.

La sociedad influye sobre el hombre intencionalmente por disímiles y complejos procedimientos y acciones que dan contenido al proceso formativo socializador como un proceso cultural. Sin embargo, el hombre es al mismo tiempo independiente y dependiente; por eso, la relación entre la educación y el desarrollo humano no obedece a una causalidad lineal o mecánica. (León G F. 2007, p. 57)

De ahí que esta peculiar relación merezca un estudio profundo a la hora de diseñar una determinada política social, estrategia, programa, etc., orientada a facilitar la educación, la autoeducación y la

reeducación del hombre como forma de prevención de la desviación social del estado de cosas establecido o refrendado por la sociedad. El abordaje de esta relación debe partir del estudio del hombre como ser humano en su unidad persona-sujeto. En este orden, León G F concreta una serie de ideas metodológicas que deben ser consideradas a tal efecto:

Cada hombre ocupa una posición espacio-temporal propio y único en el sistema de relaciones sociales, las cuales transcurren en condiciones de actividad y comunicación. El hombre establece vínculos de pertenencias con una familia, nación, institución, clase social, partido, etc., en sus relaciones e interrelaciones. El hombre es social y se erige como sujeto individual, pero ligado a la sociedad a través de la cultura. El carácter de la actividad humana es a la vez reproductivo y creativo. El hombre origina la cultura y se arraiga a esta. La actividad humana fundamental es el trabajo. El desarrollo humano está sujeto a un conjunto de condicionamientos históricos y culturales que actúan en interacción compleja. La idea de hombre como persona destaca su existencia material y como sujeto, su posición activa transformadora de la realidad. La enajenación, como subordinación a un mecanismo de entranarse a la esencia humana, convierte al sujeto en un medio que niega las relaciones sociales esenciales y transfiriere a un lado los intereses sociales. La libertad es más bien el resultado de la interiorización de la necesidad social, convertida en necesidad personal. (León G F: 2007, p. 167)

De su análisis se infieren hitos relevantes que pueden orientar y conducir las acciones que se diseñen para dinamizar el proceso de inserción y reinserción social del sujeto. Aplicarlas como herramientas, significados útiles para transferir, obliga a considerarlas, a modo de referente insoslayable, desde el enfoque histórico-cultural de Vygotski; en especial, lo relacionado con su aporte de situación social de desarrollo. (Vygotski 1987, pp. 258-259)

Según Vygotski, (1987, pp. 258-259), la situación social de desarrollo es el momento de partida para todos los cambios dinámicos, que ocurren en el desarrollo durante un período dado. Ella determina de manera completa y global aquellas formas y aquel camino, a través de los cuales el niño adquiere nuevas y nuevas propiedades de la personalidad Vygotski (1987, pp. 258-259). Esto puede transferirse a cualquier ser humano en desarrollo, independientemente de la edad o el período etario en que se halle. Así, si se comprende que el desarrollo consiste entonces en la llegada a una nueva situación social de desarrollo (León G F. 2007, p. 57) y, si se atiende a la dialéctica sociedad-desarrollo, hay que subrayar que el desarrollo humano dependerá en gran medida de las

posibilidades que para el mismo tribute la sociedad como contexto históricamente concreto del sujeto.

Por tanto, uno de los referentes imprescindibles a tener en cuenta es considerar las teorías y paradigmas que, en contraposición a la tradicional tendencia cuantitativa de medir el desarrollo como expresión del producto interno bruto per cápita, estudian el desenvolvimiento del desarrollo humano sobre la base de las posibilidades reales para ser alcanzado. En este orden resulta valiosa la lectura del texto *El desarrollo social. Teorías y paradigmas* García M, et al. (2009, p. 69), por su síntesis dialéctica y contrapunteo entre los paradigmas.

En consonancia con lo anotado resultan recurrentes Max-Neef, M creador de lo que describe como economía descalza y desarrollo a escala humana¹, y Amartya Kumar Sen²; ambos defienden lo relacionado con la calidad de vida de las personas y los requerimientos en cuanto a política social para mejorarla. Sobre todo Sen, cuyo aporte referido al ‘enfoque de capacidades’ merece de una oportuna reflexión para traspolar significados útiles al estudio y el tratamiento de casos personológicos de desviación social o de los problemas relacionados con el desarrollo local o de determinadas comunidades.

Es necesario, pues, detenerse primero en Amartya Kumar Sen, quien sostiene que la verdadera riqueza de una nación está en su gente. Sin lugar a dudas, el objetivo básico del desarrollo es aumentar las libertades humanas en un proceso que puede expandir las capacidades personales toda vez que amplía las alternativas disponibles para que la gente viva una vida plena y creativa. (ONU. 2004, p. 127)

Resulta interesante la lógica del pensamiento que se establece entre los términos claves: riqueza, persona, desarrollo, libertades humanas, capacidades y alternativas. La sinergia que se produce de la conjunción de dichos términos deviene en factor condicionante para que el hombre tenga la posibilidad de vivir una vida plena y creativa. En consonancia, es menester detenerse en el enfoque de las capacidades humanas formulado por Sen y que la ONU asume en cuanto a criterio de medida en el proceso de evaluar el desarrollo social alcanzado en una etapa concreta. Entre estas

¹ Para mayor información ver de Max- Neff “Economía descalza. Señales desde el mundo invisible” y “Desarrollo a escala humana. Relectura de la crisis latinoamericana: crisis y perplejidad” donde el autor realiza un análisis más completo sobre el tema en cuestión.

² Es necesario para profundizar el tema los análisis que realiza Sen AK en sus obras *Teorías del desarrollo a principios del siglo XXI* y *Sobre conceptos y medidas de pobreza* donde el autor defiende lo relacionado con la calidad de vida de las personas.

capacidades se manejan en los PNUD: estar sana, vivir largo tiempo, ver, satisfacer sus necesidades nutritivas, tener una vivienda, tener ropa, ser respetada por los demás, participar en la vida social de la comunidad, tener vacaciones, estar junto a sus seres queridos, elegir con conocimiento de causa, estar equilibrada, sentirse feliz, estar satisfecha, tener una educación, leer y escribir, realizar operaciones aritméticas básicas, estar escolarizada, usar los conocimientos y destrezas escolares, comunicarse, argumentar, tomar parte en los adelantos científicos y humanísticos, crear cosas, estar bien informada y encontrar un buen empleo, entre otras.

La connotación metodológica de la instrumentación de este enfoque de las capacidades humanas, como indicadores para valorar el desarrollo personal de determinado sujeto, se infiere de cualquier análisis y se toma dicho desarrollo personal como expresión de la eficacia en el desempeño sociocultural; es decir, la falta de posibilidades reales o alternativas que aseguren la promoción y desarrollo de las capacidades apuntadas por Sen conformarían una tendencia contramotriz del desarrollo humano que conduciría a la pobreza, la marginalidad y la exclusión en contextos concretos y, por consiguiente, a la desviación de la conducta social. (Vázquez P A: 2009, p. 72)

La preocupación de Sen AK (2001, p. 5), por el incremento de la pobreza y sus implicaciones sociales en el planeta va más allá de la preocupación de un teórico de la economía y la sociedad. Es la denuncia ante el ascenso vertiginoso de los problemas globales que afectan la condición humana y, por ende, la capacidad y la calidad del desempeño social del hombre. Por eso, la exclusión de las oportunidades políticas, económicas y sociales del hombre actual y su inclusión en modos de actuación y convivencia en condiciones de desigualdad, reclama de una atención priorizada. En su conferencia Incluir a los excluidos advierte que la línea divisoria entre los adinerados y los desposeídos no es solamente un cliché retórico o un slogan elocuente, sino, lamentablemente, constituye un rasgo importante del mundo en el que vivimos.

La confluencia de diversas privaciones específicas en forma de exclusiones congruentes es un rasgo envolvente, abarcador de la condición de los derechos humanos Sen AK: (2001, p. 5). De esta manera no sólo es un problema social la exclusión con sus múltiples aristas, lo es también en las condiciones actuales del capitalismo, la inclusión en condiciones de desigualdad, orlada de calamidades que entristecen el panorama de las comunidades sociales.

Actualmente el 20 por ciento de la población más rica del mundo se apropia del 86 por ciento del consumo global. (Houtart F. 2005)

Esta exacerbada polarización del mundo a favor de los minoritarios adinerados ha atomizado la exclusión y la inclusión desigual en disímiles formas de existencia que estimulan las más diversas problemáticas sociales, entre ellas, la marginalidad y el delito. Hoy más que nunca se hace imprescindible actualizar el sentido de los términos equidad, sustentabilidad, productividad, potenciación, cooperación y seguridad, cuya pragmática asegure el carácter sistémico de cualquier estrategia que se adopte para tributar al desarrollo humano desde una visión multidimensional y transdisciplinaria.

El capitalismo con su consumismo alienado es excluyente. El mercado acuña las relaciones sociales, de forma que una especie de divisa –dentro del mercado, todo; fuera del mercado, nada– comienza a presidir las relaciones sociales y se extiende más allá de los tradicionales espacios del mercado público. Se considera inmoral lo que atente contra las relaciones mercantiles, las que, a su vez, son convertidas en figura ética universal.

El pragmatismo, el individualismo, la lucha por la existencia a costa de todos y de todo; el conformismo, asociado al sentimiento de impotencia ante la infalibilidad de las leyes mercantiles; y el consumismo, incitado por la publicidad y las ansias de vender y erigido en criterio de valor, se convierten en rasgos consustanciales de la cultura allí donde el mercado es el máximo protagonista de las relaciones sociales Corzo J F. (1998, pp.29-30). Por eso se hace ineludible una nueva visión cultural del mercado en correspondencia con las necesidades del desarrollo humano. Dicha visión debe estar orientada sobre todo a dar respuesta a las situaciones de carencia, desde lo humano y no desde la plusvalía.

Semejante estado de la aldea global exige un cambio inaplazable del orden económico mundial, que facilite aumentar las capacidades de vivir una vida valiosa. Es necesario, entonces, que prevalezca el valor de uso sobre el valor de cambio, pues la anárquica proliferación de éste, en los últimos lustros, ha comenzado a provocar efectos nocivos en la vida cotidiana de las personas y en la organización de la sociedad, deteriorando la calidad de vida y llevando a formas de convivencias insatisfactorias. (Razeto L. 2000, p. 27)

Continuando la lógica del pensamiento hay que detenerse, por su valor metodológico, en la teoría del desarrollo a escala humana aportada por Max-Neef (1993 a, p.115) y sus colaboradores, la cual fue popularizada desde mediados de la década del 80 del pasado siglo por la Fundación Dag Hammarskjöld. Dicha teoría representa una idea originalmente renovadora en el abordaje de lo concerniente al desarrollo social, especialmente lo relacionado con las necesidades humanas

fundamentales y sus satisfactores socioculturales. En este sentido resulta de gran interés el estudio del texto “Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones”. El mismo aporta referentes teóricos que abordan los problemas del desarrollo social en comunidades concretas y orientar acciones encaminadas a prevenir las manifestaciones de la desviación social desde la propia comunidad, como algo planificado, ejecutado y evaluado desde la comunidad.

Hay aspectos sustanciales que son necesarios subrayar. Max-Neef (1993 b, p. 120), advierte que “[...] cualquier necesidad humana fundamental que no es satisfecha adecuadamente revela una pobreza humana. La pobreza de subsistencia (debido a alimentación y abrigo insuficientes); de protección (debido a sistemas de salud ineficientes, a la violencia, la carrera armamentista, etc.); de afecto (debido al autoritarismo, la opresión, las relaciones de explotación con el medio ambiente natural, etc.); de entendimiento (debido a la deficiente calidad de la educación); de participación (debido a la marginación y discriminación de mujeres, niños y minorías); de identidad (debido a la imposición de valores extraños a culturas locales y regionales, emigración forzada, exilio político, etc.) y así sucesivamente.

Así, se está ante uno de los nodos esenciales de su teoría: la especificación plural de la pobreza humana, sus interconexiones con el binomio sociedad-desarrollo y su existencia en el substrato causal de formas de conducta y comportamientos asociados, entre otras cosas, a luchas y resistencias, y a la marginalidad y la desviación.

Según Max-Neef, (1993 b, p.121), la persona es un ser de necesidades múltiples e interdependientes y estas revelan su ser, pues se visualizan en su dualidad existencial. Esto es, como carencia y como potencialidad, de ahí que deban asumirse, para su estudio, desde una concepción holística y sistémica de la actividad humana. Por eso aclara que “[...] concebir las necesidades tan solo como carencia implica restringir su espectro a lo puramente fisiológico, que es precisamente el ámbito en que una necesidad asume con mayor fuerza y claridad la sensación de ‘falta de algo’. Sin embargo, en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas, son también potencialidad y, más aún, pueden llegar a ser recursos”.

Por tal razón, las necesidades humanas constituyen una unidad funcional que se develan como carencia-potencialidad y conjuntamente con el nivel de conocimientos, experiencias del sujeto y las exigencias sociales determinan la actividad práctica y las actitudes y conductas que se expresan en la propia actividad.

De acuerdo a la literatura especializada las necesidades humanas pueden desagregarse a partir de múltiples criterios. Sin embargo, Max-Neef, (1993 b, p.121), combina dos criterios de desagregación a partir de una categoría existencial y otra axiológica. Esta combinación permite operar con una clasificación que incluye, por una parte, las necesidades de: ser, tener, hacer y estar; y, por la otra, las necesidades de: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. Él propone combinarlas y operar con ellas, mediante una matriz necesidades-satisfactores, en la apreciación de la realidad. Esto puede aportar la herramienta y el procedimiento metodológico adecuado para el seguimiento y evaluación del desempeño social personalógico en un escenario histórico-cultural concreto.

Precisamente, el tratamiento que se hace de los satisfactores constituye uno de los aportes significativos de la teoría del desarrollo a escala humana. Estos están referidos a todo aquello que, por representar formas de ser, tener, hacer y estar, contribuye a la realización de necesidades humanas. Pueden incluir, entre otras, formas de organización, estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, contextos y comportamientos.

Los satisfactores pueden tener diversas características y abarcar un amplio abanico de posibilidades reales debido a que las necesidades humanas fundamentales son las mismas en todas las culturas, tiempos históricos y escenarios concretos. Lo que cambia de un contexto histórico-cultural concreto a otro es la manera o los medios para satisfacer las necesidades a partir de la experiencia socialmente elaborada y los criterios para seleccionar los satisfactores e instrumentarlos en la práctica cultural de la comunidad que da acceso a los mismos.

En cuanto a la acción cultural en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, Max-Neef (1993 b, p.121), acota que lo que está culturalmente determinado no son las necesidades humanas fundamentales, sino los satisfactores de estas. El cambio cultural implica también el cambio de los satisfactores tradicionales por otros nuevos y diferentes. Luego entonces, en la práctica del contenido de la cultura, como práctica transformadora, el hombre asimila, discrimina, diseña y rediseña los satisfactores de sus necesidades fundamentales como un proceso sociocultural en cuanto a la época. Y en este proceso tiene un papel básicamente dinamizador la educación, pues los conocimientos, experiencias y valores del sujeto mediatizan esa jerarquización de lo fundamental de sus necesidades Max-Neef (1993 a, p. 87). Esto no debe olvidarse en el abordaje de la comunidad y sus problemáticas.

La educación, como institución social, aporta la dinámica estructural-funcional del proceso formativo socializador. Desde la comunidad tiene marcadas implicaciones en el proceso participativo comunitario y la prevención social. En las condiciones concretas del socialismo potencia, por sus fines y masividad, el abordaje de los problemas sociales, en especial la marginalidad y el delito, pues este último, como fenómeno tendencialmente en aumento, es ajeno a la esencia del sistema.

Por otro lado, el estudio del enfoque transdisciplinario y complejo del fenómeno educativo y la determinación de sus nexos e interconexiones con el diseño del trabajo comunitario para el desarrollo y la prevención social, reclama un espacio de reflexión y debate constructivo. No mirar a ello significa renunciar al futuro. Abordar, entonces, los problemas formativos del hombre desde un enfoque de la complejidad propone nuevos derroteros a transitar por el proceso educativo como una construcción cultural que merece un estudio aparte.

Morín E (2001, pp. 5-25), alerta: “La educación del futuro deberá ser una enseñanza primera y universal centrada en la condición humana. Estamos en la era planetaria; una aventura común se apodera de los humanos donde quiera que estén. Estos deben reconocerse en su humanidad común y, al mismo tiempo, reconocer la diversidad cultural inherente a todo cuanto es humano” Esta alerta llama a la reflexión y la consideración desde un enfoque cultural de la educación donde lo humano, en proceso formativo continuo, se asume en su doble carácter de común y diverso. Es un reclamo al respeto a la diversidad cultural y a su preservación ante los embates pretensivos del neoliberalismo. Por último, un referente que no debe olvidarse está relacionado con las dinámicas del aprendizaje que conforman el desarrollo humano. La conjunción sinérgica de estas dinámicas se produce de manera única e irrepetible en cada sujeto ‘co-creador’ que se identifica a sí mismo con estilo único, también irrepetible, e identidad sociocultural. No obstante a la diversidad conceptual y de teóricos en torno a estas dinámicas, se asumen los cuatro grupos de dinámicas formuladas por la Dra. León, las cuales son definidas en cuatro grupos como sigue:

Grupo I. Planteamiento y consecución de metas (organización temporal de la vida). Grupo II. Comprensión y búsqueda de información. Grupo III. Expresión y comunicación. Grupo IV. Planteamiento y solución de problemas. (González Rey F: 1995, p. 94)

La inferencia del valor metodológico de estas dinámicas no necesita un comentario aparte. El hombre no puede vivir sin información y sin comunicación; ellas constituyen requisitos esenciales para el desarrollo de la vida material y espiritual de los hombres. Las relaciones sociales son, ante

todo, relaciones por medio de las cuales se transmite la experiencia socialmente elaborada y se asimila los productos culturales a cuenta de la educación. De tal forma, la transmisión de la herencia y las tradiciones culturales, de valores y símbolos y de otros constructos ideo-culturales a través de la información y la comunicación, condicionan y mediatizan la construcción de subjetividades y modos de actuación sociales e identifican al sujeto con determinados grupos sociales, familia y comunidad.

Al mismo tiempo la comunicación debe traducirse como accesibilidad cultural en medio del desarrollo social, no como una forma de exclusión. No por gusto para Sin estar bien informado constituye una capacidad humana tributaria de calidad de vida; por ende el sujeto debe tener toda posibilidad de acceso a todo sistema significativo específico, entre otros, a las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones.

En otro orden, la accesibilidad a la información y la práctica de la comunicación, desde la equidad, puede promover y facilitar la inserción social y la participación comunitaria en la consecución de metas y la solución de problemas que afectan a todos; por eso, no debe olvidarse que la comunicación humana es un proceso que se desarrolla sobre la base de las necesidades diversas de quienes participan en él. Es el diálogo la vía para construir razones y vivencias que pueden ser compartidas en el espacio de la comunicación.

De tal manera, la comunicación y el diálogo, deben conformar una dimensión inexcusable en el diagnóstico y el planeamiento del trabajo comunitario y, en especial, de la prevención social. En este orden la participación comunitaria en condiciones de comunicación es el proceso idóneo, no sólo para prevenir la desviación de la conducta social, sino para preservar a la vez los productos culturales y sistematizar valores y tradiciones. La participación comunitaria es así una práctica cultural con arreglo a las necesidades de la comunidad.

Entre las características que se consideran precisas para comunicarse en esta dirección están:

Saber escucharse entre sí cada uno de los miembros de la comunidad; desarrollar la capacidad empática dentro de la comunidad; no agredir, no dañar, no herir a ninguno de los miembros de la comunidad; tener en cuenta las características personológicas de cada uno de los miembros de la comunidad; procurar retroalimentación adecuada; ser tolerantes, pacientes y flexibles; no enjuiciar a las personas; evitar posiciones de superioridad y fuerzas; tratar de comprender a cada uno de los miembros de la comunidad; hacer críticas o señalamientos constructivos y tratar de sugerir cómo solucionar los problemas; adaptarse al contexto; adoptar una postura ética en relación con los

demás; finalmente, pensar y repensar el diseño de cualquier instrumento orientado al desarrollo social, en especial de la comunidad, debe tener un carácter operacional multidimensional y debe incluir insoslayablemente los hitos referenciales relacionados. No observarlos puede conducir a desajustes y fisuras entre la labor del científico social y la realidad contextual objeto de cambio.

Conclusiones

Los referentes apuntados demuestran, por un lado, la necesidad de profundizar en los estudios relacionados con el hombre y los problemas sociales que le afectan considerando la triada economía-sociedad-cultura, y, por otro, la necesidad de un nuevo ordenamiento económico de la aldea global: el aumento ininterrumpido de los índices de pobreza aparejados a un preocupante abanico de problemas sociales globales así lo demuestran.

El actual orden económico internacional constituye una fuente generadora de pobreza humana y con ella de disímiles problemas sociales. Sin una dialéctica desarrollo económico - desarrollo humano, las posibilidades de supervivencia del hombre se reducen infinitamente y con él, el legado cultural de la humanidad.

Referencias bibliográficas

BAGU, S, 1989 “Tiempo, Realidad Social y Conocimiento”. México, Editorial siglo XXI, 13^o edición.

FABELO CORZO J 1998 “Mercado y valores humanos”. Revista Temas Nro. 15.

FARIÑAS LEÓN G 2007. Psicología, educación y sociedad. La Habana: Editorial Félix Varela.

GARCÍA M [et al.]. 2009 El desarrollo social y el trabajo comunitario. Teoría, metodología y prácticas cubanas. Camagüey: Editorial Ácana.

GONZÁLEZ REY F. 1995 “Acerca de lo social y lo subjetivo en el socialismo”. En revista Temas nro. 3.

HOUTART F, POLET F 2005. El otro Davos. Globalización de resistencias y de luchas. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

MARX C, ENGELS F, 1986. Obras escogidas. Moscú: Progreso.

MAX-NEEF M. 1993 a) Economía descalza. Señales desde el mundo invisible. Montevideo: Nordan.

MAX-NEEF M. 1993. b) Desarrollo a escala humana. Relectura de la crisis latinoamericana: crisis y perplejidad. Barcelona: Editorial Icaria.

MORIN EDGAR 2001 Seven Complex Lessons in education for the future. UNESCO publishing.

ONU 2004 Programa para el desarrollo de las Naciones Unidas.

RAZETO L. 2000. Desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo. Santiago de Chile: Universidad Bolivariana.

SEN AK 2001 “Exclusión e inclusión”. En: Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo. [consulta 25 mayo 2016] . Disponible en: <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/user-upload/bibliotecadigital/CursoVIRTUAL/CPsenexalu.doc>

SEN AK 2009 “Teorías del desarrollo a principios del siglo XXI”. En: Biblioteca digital de la iniciativa interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo [consulta 25 mayo 2016]. Disponible en: <http://elac.uca.edu.ni/pd/economía/files/9:/2906/Armatya+Sen+Teorias+del+desarrollo+a+inicios+d+el+sXXI.doc>

SEN AK 2009 (s/f) Sobre conceptos y medidas de pobreza [consulta 25 mayo 2016] . Disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/sen-medida%20de%20la%20pobreza.htm>

VÁZQUEZ PENELAS A. 2009. Prevención Social: contribuciones teóricas y prácticas desde Cuba. La Habana: Editorial Félix Varela.

VYGOTSKI L 1987. Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. La Habana: Editorial Científico-Técnica.